

ARTÍCULOS / TEXTOS

48
Shares

12
8
1
POSCOLONIALISMO, IDENTIDAD, ARTE.
DANH VO EN EL MUSEUM LUDWIG DE
COLONIA

Por ALEJANDRO PERDOMO DANIELS el Ago 17, 2015 • 6:43 PM

Ydob eht ni mraw si ti es el título de la exposición que **Danh Vo** (Bà Rịa, Vietnam, 1975) presenta hasta el 25 de octubre de 2015 en el **Museum Ludwig**, en Colonia. Un título que, dado el origen del artista, sugiere una lengua no allegada a los idiomas germánicos o románicos que suelen acompañar al arte contemporáneo en el mundo occidental. Una lectura minuciosa devela, sin embargo, elementos no ajenos a occidente. Se trata de una oración en lengua inglesa escrita al revés: "it is warm in the body". Una oración que denota una condición general, aplicable a un cuerpo vivo. No obstante, su significado no se reduce a su estructura semántica. Se trata de una cita de la película de horror *El Exorcista* (1973). Es la exclamación que un demonio, encarnado en el cuerpo de una niña, pronuncia constatando el conflicto entre su propia existencia y la de la persona que invade.



Danh Võ, *We The People, Armpit*, 2011–2013, cobre, 2.220 kg. Foto: Rheinisches Bildarchiv Köln/ Britta Schlier © Danh Võ

Danh Vo es un artista considerado como uno de los talentos más significativos en el panorama del arte contemporáneo de los últimos años, con exposiciones en instituciones de alto prestigio en ciudades como Basilea, Bregenz, Chicago, Copenhague, Kassel, Londres, París o Nueva York. Además de representar a Dinamarca en la presente **Bienal de Venecia**, es el curador de la muestra colateral *Slip of the Tongue* en la misma ciudad. Es en 2011 cuando el artista consigue despertar un copioso interés por su trabajo con su exposición individual en la Kunsthalle Fridericianum en Kassel. En esa muestra, Vo presenta por primera vez su ambicioso proyecto a largo plazo *We the People*, un trabajo consistente en la reproducción en cobre de la estatua de la libertad en escala 1:1. La réplica se compone de más de 250 partes que reproducen la cubierta exterior del monumento neoyorquino y que el artista individualmente comisiona en China. Cada pieza es introducida en el mundo del arte por separado, de tal forma que ideas como fragmentación, desplazamiento y diseminación son inherentes al proyecto. El título del trabajo alude a la primera oración de la constitución estadounidense. La pieza más grande producida hasta el momento —con una altura de más de seis metros— constituye el centro de la exposición en Colonia.





Danh Võ, *We The People, Armpit*, 2011–2013, cobre, 2.220 kg. Foto: Rheinisches Bildarchiv Köln/ Britta Schlier © Danh Võ



No sólo en la constitución formal o en las obvias alusiones temáticas se encuentra la *clavis interpretandi* del trabajo, sino también en la biografía del artista. En ésta se encuentra un constante punto de partida para sus realizaciones artísticas, sean esculturas, instalaciones, objetos, fotografías u obras en papel. Vo nace en un periodo histórico marcado por conflictos bélicos, por cuya razón su familia abandona su país natal cuando el futuro artista tenía cuatro años de edad. En un barco construido por su padre, los Vo huyen con destino a Estados Unidos. En el océano son rescatados por marineros daneses en cuyo país a la familia le es otorgado asilo. Sin recuerdos de su infancia en Vietnam, Vo crece en Copenhague, embebiendo no solo la idiosincrasia de su familia –que mucho antes de su emigración ya promulgaba la confesión católica– sino también la herencia cultural del país europeo.

Es en este contexto biográfico, marcado por la circunstancialidad y el accidente, en donde el artista construye su propia identidad. Una identidad en la que las fronteras entre lo propio y lo ajeno desaparecen y que le permite a Vo involucrar libremente en su producción artística diferentes horizontes culturales cuyo entrecruce inaugura momentos de alta singularidad estética, como resalta la muestra en el museo alemán. A pesar de que ninguna de las piezas expuestas ha sido directamente realizada por el artista y todas constituyen diferentes formas de apropiación, la muestra presenta la signatura inconfundible de Vo. Se trata de diferentes categorías de objetos: por un lado, esculturas en madera y mármol ejecutadas en siglos pasados por artistas desconocidos, así como cartones de cigarrillos con emblemas y letras doradas minuciosamente, y un texto caligráfico con un aparte de *La Cenicienta*; por otro lado, trece trabajos en blanco y negro del fotógrafo estadounidense de origen ucraniano **Peter Hujar** (Nueva Jersey, Estados Unidos, 1934-1987).



BUSCAR



Danh Vo, Break my face in, it was the kindest touch you ever gave, 2015, madera, espejos, grabado de Phung Vō, 306 x 517 x 135 cm. Foto: Rheinisches Bildarchiv Köln/ Britta Schlier © Danh Vō



Danh Vo, Break my face in, it was the kindest touch you ever gave, 2015, madera, espejos, grabado de Phung Vō, 306 x 517 x 135 cm. Foto: Rheinisches Bildarchiv Köln/ Britta Schlier © Danh Vō

Si bien los objetos expuestos hacen parte de diferentes regímenes estéticos, todos se han integrado en un contexto conceptual en el que el artista instaura las instancias de sentido de su obra. Los trabajos escultóricos, por ejemplo –el resto de una estatua en mármol cortada de tal forma que encaja en una pequeña caja de madera, el cuerpo sin cabeza ni brazos de un crucifijo de gran formato carcomido por gorgojos, así como fragmentos de tallas de ángeles integrados en una rama de árbol de gran tamaño–, constituyen formas de producción plástica

cuya titulación –insultos de jerga homofóbica así como citas altamente obscenas y con contenido blasfemo tomadas de *El Exorcista*– inaugura unidades estéticas con alusiones a la homosexualidad y la devoción cristiana.



Peter Hujar, Will: Char-Pei (II), 1985, gelatina de plata, 50.8 x 40.6 cm © The Estate of Peter Hujar. Cortesía: Fraenkel Gallery, San Francisco; Pace/MacGill Gallery, Nueva York; Galerie Buchholz, Köln/Berlin/Nueva York; Galerie Thomas Zander, Köln

Las fotografías de Peter Hujar –cuya biografía revela similitudes significantes con la de Vo, expresas no sólo en el trasfondo inmigrante y en la profesión, sino también en la afinidad homosexual– manifiestan un sentido estético congenial a la alteridad, a aquello que difiere del canon. El diálogo generado por los diferentes regímenes estéticos presentados y por el juego entre las referencias explícitas e implícitas crea un sistema de correspondencias abiertas con las cuales se ve confrontado el público sin coerción interpretativa alguna.



Danh Vo, Come to where the flavor is, 2015, hoja de oro y tinta sobre cartón, ¡ dimensiones variables. Foto:

Rheinisches Bildarchiv Köln/ Britta Schlier © Danh Võ

No menos importantes son los trabajos en cartón expuestos. Éstos revelan elementos centrales en la obra del artista. Por un lado puntualizan la estrategia estética en la que se cimienta su trabajo: la apropiación. Por otro lado hacen referencia a las contradicciones en un sistema cultural inmerso en la producción y el consumo: la caja de cartón como residuo del consumo es un símbolo paradigmático del mismo. Es un artefacto serial que, por ser fabricado en función de otro, carece de mayor valor individual, una condición que Vo invierte radicalmente al individualizar cajas de cartón –sin otra peculiaridad más que su propia existencia serial– mediante un proceso laborioso y altamente connotado en la pintura religiosa: la laminación con pan de oro. Se trata de un oxímoron en sí mismo, un acto paradójico que, además de jugar con nociones como pluralidad, individualidad, diseminación, valor y consumo, alude a hitos de la historia del arte del siglo XX: por un lado, las legendarias *Boxes* de Andy Warhol (Brillo, Del Monte, Heinz); por el otro, las *Cardboard-Pieces* de Robert Rauschenberg. La contradicción expresa entre polaridades como nulidad y valor, futilidad y relevancia, es un motivo presente en otros trabajos de Vo. El trabajo caligráfico con letras laminadas en pan de oro que componen un aparte de *La Cenicienta* representa tales polaridades; es –según señala el artista– una alegoría a la inmigración, a la posibilidad del acenso personal a pesar de todo obstáculo social, político o económico. Una idea con la que el artista, desprovisto de toda carga apelativa y sentimental, comunica la accidentalidad del mundo.

También te puede interesar



LA BIENAL DE VENEZIA: EL CISMA DEL ARTE



ART BASEL EN IMÁGENES Y VIDEO



TINO SEHGAL EN LA PINACOTECA: PERFORMANCE SIN REGISTRO



MARC QUINN EN VENEZIA: TODOS LOS CUERPOS DEL ARTE



LA BELLEZA SALVARÁ AL MUNDO. RIRKRIT TIRAVANIJA EN LA 56ª BIENAL DE VENEZIA

Tags: Bienal de Venecia, Danh Vo, escultura, Museum Ludwig, Peter Hujar

Post Anterior

LA HISTORIA DE JONAS MEKAS (Y SUS CONSEJOS PARA LOS JÓVENES)

Siguiente Post

ANUNCIAN GANADORAS DEL CONCURSO ENTRE Ch.ACO Y FINLANDIA

1 Comment

Sort by



Add a comment...



German Araos Herrera · Universidad de Concepción

Saludar y felicitar por esta pagina que me acerca a comprender la funcion del arte de mis contemporaneos.

Like Reply · Aug 19, 2015 4:15pm

Facebook Comments Plugin

Nosotros Colaboradores

© 2011 Artishock. Diseño: co-op

PATROCINADORES

